



Paisajes que me habitan

Vale Paz Zárate

Curso: Fotodiseño

Docentes: Diego Contreras y Sandra Pereda

PAISAJES QUE ME HABITAN

La relación con la naturaleza ha sido una constante en mi vida, desde mis primeros años hasta hoy. Mi infancia transcurrió en un entorno campestre, en una chacra de Arequipa, donde crecí con un contacto directo de animales, árboles, tierra y flores. Este espacio no era simplemente un entorno físico, sino un paisaje vivo que me rodeaba y, de manera silenciosa, moldeó mi forma de percibir y sentir el mundo. El contacto cercano con la naturaleza desde temprana edad no solo me brindó experiencias sensoriales, sino que también sembró en mí una sensibilidad especial hacia el entorno natural, una forma particular de observar, contemplar y valorar la vida que me rodea.

A medida que fui creciendo, entendí que esa conexión con lo natural no era algo superficial, sino que se había convertido en una parte importante de mi identidad. La naturaleza dejó de ser solo el lugar que me vio crecer para convertirse en un espejo de mi interior, en un paisaje que llevo dentro, que influye en mi manera de pensar y de crear. La frase de la cineasta Agnes Varda: «Si abriéramos a las personas, encontraríamos paisajes», resonó en mí. Comprendí que dentro de mí no solo hay recuerdos, sino un territorio habitado por el ambiente en el que crecí, el cual no desaparece, aunque el tiempo pase.

Este vínculo con la naturaleza se ha convertido en una fuente de inspiración y en una manera de expresarme, especialmente en mis trabajos. Para representar esta profunda conexión, opté por crear una serie de piezas artísticas, escogiendo cuatro etapas de mi vida, antes de dejar mi ciudad natal, Arequipa. Utilicé la silueta de cuatro fotografías mías en movimiento, simulando el paso de los años. La primera silueta en blanco muestra cómo se va llenando gradualmente de plantas, que representan los elementos naturales de mi infancia. La figura que inicialmente está vacía simboliza mi yo en proceso de interiorización, que se va enriqueciendo con cada fragmento de paisaje y cada elemento natural que evoco de mi pasado. Es un proceso de transformación, de integración de la naturaleza en mi ser.

Para plasmar esta idea, elegí darle aspecto a mi trabajo como si se tratara de piezas hechas bajo la técnica de la cianotipia, un método fotográfico antiguo que emplea la luz solar para crear imágenes de tonos azules y que tradicionalmente se ha utilizado para documentar plantas y flores. La elección de esta técnica no fue casual, ya que la cianotipia, además de ser una técnica que captura la luz, representa un acto de memoria y preservación. A través de ella, busco registrar y mantener vivos los recuerdos de mi infancia, esas sensaciones y paisajes que marcaron mi percepción del mundo. Las hojas y flores presentes en mis composiciones funcionan como un elemento que contiene la historia de mi vínculo con la naturaleza.

Mi obra busca transmitir la sensibilidad que me dejó haber crecido en contacto constante con el entorno natural. No se trata solo de nostalgia por un pasado que añoro, sino de comprender que esos espacios naturales continúan vivos en mí, influyendo en quién soy y en cómo veo el mundo. La naturaleza no es solo un recuerdo del pasado, sino una presencia permanente que me acompaña, me define y me inspira a seguir creando y aprendiendo.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en el curso Fotodiseño (2023-1)



BIBLIOGRAFÍA

Varda, A. (2008). *Las playas de Agnès*. [Película].